"Don José"
1958

Lo tremendo es que esa anécdota se la hemos oído en otros banquetes. En fin, serán cosas de las 100 representaciones, 100. La fuerza de la costumbre...

¡Ole Marino, ole!

Cada día estamos más admirados de lo audacísimo y metafórico que es don Marino Gómez. Don Marino, ¿por qué no se acerca usted un día por nuestra redacción, Hortaleza, 18, de 7 a 8, donde le tributaremos un sencillo, ameno, breve, expresivo y sincero homenaje de reconocimiento de méritos?